

Cuidado y Abuso Sexual Infantil en Ciencias Sociales y Humanas: revisión narrativa de los aportes teórico-metodológicos para su comprensión y abordaje¹

Lina Marcela Arana-Fajardo  

Magíster en Psicología. Trabajadora Social
Universidad del Valle. Cali, Colombia
lina.arana.fajardo@correounivalle.edu.co

Rita Patricia Ocampo-Cepeda 

Doctora en Psicología. Psicóloga
Universidad del Valle. Cali, Colombia
rita.ocampo@correounivalle.edu.co

Lady Johanna Betancourt-Maldonado 

Doctora en Psicología. Trabajadora Social
Universidad del Valle. Cali, Colombia
lady.betancourt@correounivalle.edu.co

¹ El artículo nace específicamente de la investigación titulada “Narrativas sobre cuidado y abuso sexual infantil desde las voces de mujeres cuidadoras”, desarrollada por Lina Marcela Arana Fajardo, con el acompañamiento de Lady Johanna Betancourt Maldonado, como directora, y Rita Patricia Ocampo Cepeda en calidad de codirectora, ambas docentes de la Universidad del Valle y Doctoras en Psicología.

Recibido: 27/09/2024 | **Evaluado:** 03/02/2025 | **Aprobado:** 17/02/2025 | **Publicado:** 01/07/2025



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional.

 **Correspondencia:** Lina Marcela Arana-Fajardo. Universidad del Valle. Calle 13 # 100-00. Cali, Colombia. Correo-e: lina.arana.fajardo@correounivalle.edu.co

¿Cómo citar este artículo?

Arana-Fajardo, L. M., Ocampo-Cepeda, R. P., y Betancourt-Maldonado, L. J. (2025). Cuidado y Abuso Sexual Infantil en Ciencias Sociales y Humanas: revisión narrativa de los aportes teórico-metodológicos para su comprensión y abordaje. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e intervención social*, (40), e20714450. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i40.14450>

Resumen

Este artículo expone los resultados de una revisión narrativa acerca del cuidado infantil y el abuso sexual infantil, con el objetivo de identificar y analizar los aportes teóricos y metodológicos de investigaciones e informes que estudian la relación entre ambos fenómenos. Se incluyeron publicaciones entre 1990 y 2023 de bases de datos académicas y plataformas institucionales de educación superior. Los hallazgos se organizaron en cinco dimensiones: (1) categorización, (2) historia, (3) efectos en el sí mismo, (4) efectos en la familia y (5) intervención social. En primer lugar, se identificó que el abuso sexual infantil ha sido mayormente abordado desde perspectivas clínicas, centradas en los impactos psicológicos y emocionales que experimentan niños, niñas y adolescentes como víctimas directas. En segundo lugar, se reconoció una dimensión histórica que evidencia cambios en el tiempo en la manera de concebir y abordar el abuso.

Una tercera dimensión alude a los efectos en el sí mismo, destacando las repercusiones en el "yo narrativo" de las víctimas. A continuación, se observó que la dimensión familiar no ha sido explorada con la misma profundidad, en particular, las experiencias de las personas cuidadoras, consideradas víctimas secundarias. Esta omisión resulta crítica, dado que su participación es fundamental en los procesos de reparación emocional y justicia. Finalmente, el estudio concluye que es imprescindible incorporar la epistemología feminista y la perspectiva psicocultural para comprender y abordar, tanto en investigación como en intervención social, los factores que propician y legitiman el abuso sexual infantil y las prácticas relativas al cuidado.

Palabras clave: Abuso sexual infantil; Cuidado del niño; Narrativas; Mujer.

Child Care and Child Sexual Abuse in Social and Human Sciences: A Narrative Review of Theoretical-Methodological Contributions for their Understanding and Approach

Abstract

This article presents the results of a narrative review on child care and child sexual abuse, aiming to identify and analyze the theoretical and methodological contributions of research and reports that examine the relationship between these two phenomena. Studies published between 1990 and 2023 were included in academic databases and institutional platforms of higher education. Findings were organized into five dimensions: (1) categorization, (2) historical, (3) effects on the self, (4) effects on the family, and (5) social intervention. First, the review revealed that child sexual abuse has been mainly addressed from a clinical perspective, focusing on the psychological and emotional impacts experienced by children and adolescents as direct victims. Second, a historical dimension was identified, highlighting changes in how abuse is understood and addressed.

A third dimension refers to the effects on the self, emphasizing the repercussions in the « narrative self » of victims. Next, it was observed that the family dimension has not been explored with the same depth, particularly regarding caregivers' experiences, who are considered secondary victims. This omission is critical, as their involvement is fundamental to emotional reparation and justice. Finally, the study concludes that it is imperative to incorporate feminist epistemology and a cultural, psychological perspective to understand and address, both research and social intervention, the factors that facilitate and legitimize child sexual abuse, as well as care practices.

Keywords: Child sexual abuse; Child care; Narratives; Women.

Sumario: 1. Introducción, 2. Metodología, 3. Hallazgos, 3.1 Dimensión de la categorización del ASI, 3.2 Dimensión histórica del ASI, 3.3 Dimensión de efectos en el sí mismo con relación al ASI, 3.4 Dimensión de efectos en la dinámica familiar asociadas al ASI, 3.5 Dimensión de la intervención social con víctimas de ASI, 4. Conclusiones. 5. Referencias bibliográficas.

1. Introducción

El abordaje teórico y metodológico del abuso sexual infantil² inició su desarrollo en Europa a mediados de la década de los 60, originando publicaciones académicas de relevancia en la década de los 70. Esta tendencia se extendió a Latinoamérica en los años 80, siendo Argentina pionera en este ámbito (Teubal, 2010). Dichas investigaciones revelaron distintas formas de vulneración de derechos a las cuales fueron sometidos(as) niños(as) y adolescentes, entre las más recurrentes se encuentran: el castigo físico como una manera de educar y fomentar disciplina por parte de los(as) cuidadores(as) principales y secundarios(as), seguidamente, el abuso sexual, el abandono y, por último, la explotación económica a través del trabajo infantil, produciendo graves afectaciones en el desarrollo y la dignidad de los mismos(as) (Flores *et al.*, 2018).

Este contexto académico sienta las bases para comprender cómo, de acuerdo con la literatura especializada y estadísticas institucionales en ASI, este tipo de violencia afecta de manera sistemática y directa al género femenino, siendo el género masculino el principal agresor (Ramírez-González, 2023). Según Hooper (1992), el ASI es consecuencia del sistema patriarcal que legitima relaciones asimétricas entre los géneros y el abuso de poder sobre los cuerpos femeninos, incluso culpabilizándolos por la violencia sufrida.

4

Con el fin de sustentar las afirmaciones precedentes sobre la violencia y su rostro patriarcal recurrimos a los aportes de Flores *et al.* (2018). Los(as) investigadores(as) plantean que en cada país entre el 10% y el 36% de las mujeres han sido objeto de violencia física o sexual, generalmente, el 70% u el 80% de las mismas fueron víctimas de abuso sexual en su niñez o adolescencia; por el contrario, los hombres figuran como los principales agresores, quienes frecuentemente conviven con las víctimas, dado que en su mayoría son familiares cercanos o cuidadores directos de las mismas.

Según las cifras presentadas por parte del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), podemos constatar la tendencia presentada, dado que estas evidencian que en el periodo de 2013 al 2023, el motivo principal de ingreso de niños, niñas y adolescentes al sistema de protección, ha sido el ASI, viéndose representado en 133.892 niños, niñas y adolescentes, de los(as) cuales, el 85% corresponde a víctimas del género femenino, el 15% a víctimas masculinas (Observatorio del Bienestar de la Niñez, 2023).

En lo que respecta al departamento del Valle del Cauca, en el mismo periodo ingresaron 11.874 casos, de los cuales se percibe el mismo porcentaje presentado a nivel nacional en cuanto a la diferencia entre los géneros de las víctimas. Cabe mencionar que, estos casos representan el número de víctimas que decidieron activar ruta y, por consiguiente, accedieron a un

² Esta categoría se reconoce por las siglas ASI. De ahora en adelante, en el cuerpo del documento se nombrará de esta manera para abreviar su escritura.

acompañamiento por parte del sector protección, es decir que, existen otros casos donde las víctimas eligieron guardar silencio, desencadenando un subregistro (Observatorio del Bienestar de la Niñez, 2023).

Sumado a lo anterior, la Fiscalía General de la Nación (2024) en su plataforma institucional de datos abiertos, informa que entre los años 2010 y 2022 se registraron 316.917 casos de delito de acceso carnal abusivo con menores de 14 años de edad, el 86% de estos fueron cometidos en contra de niñas y mujeres adolescentes, por parte de victimarios que en su mayoría corresponden a figuras masculinas y quienes eran parte del grupo familiar.

En consecuencia, resulta crucial continuar desarrollando investigaciones sobre el ASI por varias razones fundamentales. Primero, es esencial realizar estudios académicos que profundicen en la comprensión, intervención y visibilización de esta problemática, dada su alta incidencia y complejidad. Segundo, es imperativo incluir la epistemología feminista en los abordajes de la temática mencionada y las que se encuentran asociadas; por ejemplo, acerca del lugar que ocupan las mujeres cuidadoras cuando se presenta una situación de ASI, esto dado que según los estudios identificados y analizados y nuestra propia experiencia en la intervención social con familias, este tipo de violencia no sólo afecta a la víctima directa, sino también su entorno familiar y comunitario, siendo este representado mayoritariamente por mujeres; es decir, por las madres, las abuelas, las tías que asumen el cuidado y la protección a tiempo completo. Por último, es apremiante profundizar en elementos de lo cultural que reproducen y legitiman este tipo de violencias en la vida cotidiana.

5

De ahí emerge el proceso de revisión narrativa que se llevó a cabo para dar respuesta a una pregunta inicial ¿Cuál ha sido el desarrollo teórico y metodológico sobre el abordaje del ASI y su relación con mujeres cuidadoras en las Ciencias Sociales y Humanas?, que a su vez, se entrelaza con una pregunta más amplia en el marco de una investigación de maestría, a saber: ¿Cómo las narrativas sobre el abuso sexual infantil construidas por mujeres cuidadoras configuran el cuidado de niños, niñas y adolescentes cuando se presenta una develación de ASI?, esta será desarrollada en otro documento. En los siguientes apartados daremos cuenta de los elementos metodológicos que se tuvieron en cuenta para la resolución de la pregunta inicial.

2. Metodología

La metodología empleada para el desarrollo de esta revisión narrativa se basó en los postulados de la investigación cualitativa desde un paradigma histórico-hermenéutico, los cuales se hilan con nuestra postura ontológica y epistemológica, a saber: 1. No existe un interés en datos estadísticos para generalizar, 2. El enfoque se encuentra en lo narrado, lo escrito y los significados que subyacen y emergen de ello, 3. Se reconoce el posicionamiento ontológico, epistemológico, político y ético de los datos hallados así como de la interpretación de quien realiza el ejercicio investigativo (Cifuentes-Gil, 2011; Hernández-Sampieri *et al.*, 2014). De ahí que los objetivos que



elaboramos fueron los siguientes: a) identificar y, b) analizar narrativamente los aportes teóricos y metodológicos de investigaciones relacionadas con ASI y cuidado.

Es preciso mencionar que, tuvimos en cuenta la definición de revisión narrativa elaborada por Snyder (2019), quien propone que dicho ejercicio sintetiza la literatura existente para proporcionar una visión integral y crítica sobre un tema específico. Lo referido nos permitió identificar patrones, temas emergentes y lagunas en los estudios, sin enfocarnos en datos estadísticos generalizantes de la experiencia humana, sino más bien en los significados subyacentes y emergentes de los textos analizados, ubicándonos en lo singular de los mismos.

Para dar respuesta al primer objetivo, emprendimos la búsqueda, lectura y selección de los estudios, escogimos 55 investigaciones según los criterios definidos, a saber:

- **Años de vigencia:** Inicialmente, la academia sugiere un límite de 5 años para la identificación, pero la dificultad para ubicar documentos en este periodo llevó a ampliarlo 10 o más años, permitiéndonos encontrar elementos clave.
- **Plataforma de búsqueda:** La exploración se realizó principalmente en: Redalyc, Ebsco, Scielo, Apa PsyArticles, Gender Studies Database, Jstor, Biblioteca Digital de la Universidad del Valle y Centro de Documentación de la Escuela de Trabajo Social y Desarrollo Humano. En segundo lugar, tuvimos en cuenta plataformas y revistas relevantes sobre estudios de familia y cuidados en la región de Latinoamérica y el país en cuestión: Red de Bibliotecas Digitales Clasco, Revista Prospectiva y Revista Latinoamericana de Estudios de Familia.
- **Palabras clave o tesauros:** Hallamos las siguientes palabras clave posicionadas no solo en motores y tesauros, sino también en el cuerpo de los textos bajo la misma nominación: "violencia sexual", "abuso sexual infantil", "narrativas", "cuidado del niño", "mujer", "mujeres cuidadoras", "women", "narratives", "child abuse sexual", "care",

Algunas combinaciones que utilizamos para profundizar fueron:

- "abuso sexual infantil" AND "narrativas"
- "abuso sexual infantil" AND "narrativas" AND "cuidado del niño"
- "abuso sexual infantil" AND "mujer" OR "mujeres cuidadoras"
- "child abuse sexual" AND "women"
- "child abuse sexual" AND "women" AND "care"
- "child abuse sexual" AND "women" AND "care" AND "narratives"

- **Diversidad en idiomas:** Hicimos lectura en 4 lenguas idiomáticas; español, portugués, francés e inglés.

Paralelamente, elaboramos una matriz de Excel que nos permitió organizar, categorizar, sintetizar los elementos clave y dialogar con los textos seleccionados, facilitando el proceso de análisis narrativo a posteriori. Dicha matriz fue diseñada según un ejemplo de una tesis doctoral, el cual fue compartido por una de las autoras de este documento, la doctora Ocampo-Cepeda (2021). Este paso del ejercicio nos permitió avanzar con el segundo objetivo asociado al análisis narrativo de la información hallada, el cual será revelado en el apartado de hallazgos.

Cabe destacar que los estudios seleccionados provienen de diversos continentes en una variedad de países, contextos, culturas y posturas políticas. No se estableció una delimitación territorial como criterio de búsqueda. En la Tabla 1. observamos que la mayoría de las investigaciones, (43), se ubican en el continente americano conformado por: América del Sur, América Central y América del Norte, después se posicionan Europa, (8) y Asia, (1).

Tabla 1. Resumen de territorios donde se hallaron los estudios de la temática en cuestión.

Continentes	Países	No. de estudios
América: América del Sur	Colombia	12
	Argentina	6
	Brasil	5
	Chile	4
	Uruguay	1
América: América Central	Cuba	1
América: América del Norte	Estados Unidos	9
	Canadá	2
	México	4
Europa	España	5
	Inglaterra	3
	Alemania	1
	Países Bajos	1
Asia	Pakistán	1
3 continentes	15 países	55 documentos

Fuente: elaboración propia.

Además de lo mencionado, las investigaciones se ubicaron en diversas disciplinas, entre las cuales se encuentran Psicología, Trabajo Social, Sociología, Derecho, Enfermería y Estudios Interdisciplinarios. A partir de este análisis, identificamos tres elementos de interés: uno, en las dos primeras disciplinas se destaca un énfasis sobre las temáticas del ASI y el cuidado. Dos, encontramos investigaciones realizadas por equipos interdisciplinarios que abordan perspectivas como la victimología, los estudios de familia y de justicia. Tres, observamos un vacío en los

estudios desde la perspectiva psicocultural, el enfoque de género y/o la epistemología feminista, lo que reveló una ruptura significativa en relación con la pregunta de investigación que sigue a esta pesquisa. Adicional a los territorios y las disciplinas, también hallamos una tipología de los documentos consultados: Artículos científicos (48), Trabajo de Grado de Pregrado (4), Tesis de Maestría y Doctorado (2), Libro (1).

En este punto, es importante resaltar los diseños metodológicos elegidos por los(as) autores(as) para el desarrollo de sus investigaciones, logramos percibir los tres tipos de diseños reconocidos: cualitativo, cuantitativo y mixto. Siendo el primero el de mayor recurrencia. Un aspecto relevante a destacar es que los(as) principales participantes de dichos estudios fueron niños, niñas, adolescentes, seguidos(as) de adultos(as) víctimas de ASI.

Con relación al diseño cualitativo se privilegiaron los siguientes métodos: análisis documental, revisión sistemática, teoría fundamentada, etnografía y estudio de caso clínico; igualmente, las siguientes técnicas: entrevistas semiestructuradas, historias de vida, grupos focales y actividades proyectivas. Así mismo, estos estudios cualitativos priorizaron la fuente primaria, es decir, víctimas de ASI, sin embargo, localizamos que algunos(as) autores(as) retomaron documentos técnicos, reflexivos y clínicos de procesos de psicoterapia de corte psicoanalítico, procesos judiciales y de atención psicosocial. Referente al tipo de análisis, los de carácter temáticos y categóricos primaron en comparación con los narrativos, solo hallamos un estudio que se acerca a la propuesta narrativa elaborado por Betancourt-Maldonado (2016).

8

En cuanto al diseño cuantitativo, los estudios se basaron en la aplicación de pruebas psicométricas: escalas, evaluaciones, cuestionarios y encuestas relacionadas con los efectos del ASI, el nivel de apego y resiliencia de las víctimas para lo cual se destacamos los estudios realizados por Moehler *et al.* (2007), Pereda y Sicilia (2017) e Higareda-Almaraz *et al.* (2011). Respecto al tipo de análisis observamos que se llevaron a cabo análisis estadísticos basados en pruebas para garantizar validez de datos: Prueba χ^2 , Tstudent y Anova.

A propósito de la diversidad de los diseños, consideramos pertinente exponer los verbos identificados al interior de los objetivos de las investigaciones, los cuales orientaron los propósitos de los(as) autores(as):

- **Cualitativo:** Describir, explorar, analizar, conocer, presentar, indagar. Comprender, fue un verbo que se usó en dos de las investigaciones localizadas.
- **Cuantitativo:** determinar, verificar, establecer, examinar, evaluar.

En síntesis, encontramos una gran diversidad en cuanto a propósitos, diseños metodológicos y tipo de participantes en las investigaciones seleccionadas, lo cual demuestra posturas ontológicas, epistemológicas y políticas singulares en contextos históricos y

socioculturales específicos. Lo anterior, es una oportunidad para seguir aportando debido a la vacancia respecto a la complejidad de las temáticas de interés, así como la ausencia en las investigaciones de la epistemología feminista y la perspectiva de la psicología cultural.

3. Hallazgos

En virtud de lo expuesto, compartiremos los hallazgos a partir del análisis narrativo realizado, organizados en cinco (5) dimensiones que agrupan los significados y sentidos con relación al ASI y el cuidado: 1. Categorización del ASI, 2. Histórica del ASI, 3. Efectos en el sí mismo en relación con el ASI, 4. Efectos en la dinámica familiar asociados al ASI, y 5. Intervención social con víctimas del ASI.

3.1 Dimensión de la categorización del ASI

La mayoría de los(as) autores(as) refieren el ASI como sinónimo de la violencia sexual o como si el primero hiciera parte de la segunda categoría. Sin embargo, es fundamental distinguir el ASI de la violencia sexual, ya que esta confusión tiende a invisibilizar a las niñas y adolescencias, los estragos en su desarrollo psicosocial, y el impacto en quienes les cuidan. Esta ausencia de diferenciación no solo afecta la comprensión del ASI, sino que también tiene implicaciones en su estudio e intervención, limitando la generación de estrategias específicas para su prevención y abordaje.

Galaviz-Armenta (2021), Moloeznik y Portilla-Tinajero (2021), Espinosa-Luna (2019) y Fuentes-Vásquez (2019) en sus estudios encontraron elementos enlazados entre ambas categorías, resaltando que estas dos son de interés académico por parte de las Ciencias Sociales y Humanas, cuyas investigaciones han hecho énfasis en describir, explicar y comprender los orígenes, causas y efectos, y las acciones necesarias de prevención, atención y mitigación de estas violencias.

Otro elemento que refieren las(os) autores(as) citados(as) está asociado al postulado de que existen ciertos aspectos de la cultura que legítima, sostiene y promueve las violencias sexuales y el ASI, siendo estas construcciones socioculturales que se configuran según cada territorio y momento histórico, en absoluto son cuestiones instintivas o irracionales. En conclusión, Galaviz-Armenta (2021) basada en los postulados de Butler (2006), sostiene que la violencia es una acción deliberada que retira la "humanidad" de la víctima, ya que el victimario decide sobre la vida del otro negándole su rostro, su voz, su deseo y su capacidad de agencia.

En este orden de ideas, la categoría de ASI aporta a las Ciencias Sociales y Humanas un énfasis en niños, niñas y adolescentes, si bien esta cabría dentro de la connotación de violencia sexual, el ASI se ejerce específicamente sobre personas menores de los 18 años de edad, quienes se encuentran en un momento del desarrollo humano particular, donde los efectos traumáticos de dicha violencia tienen unas implicaciones propias en su devenir como persona y sujeto de

derechos. De modo que, es pertinente delimitar la relevancia que tiene este concepto específico para visibilizar la población que lo padece y las afectaciones singulares según el momento específico del curso de vida en que se encuentra.

A continuación, compartimos algunas definiciones del ASI que consideramos relevantes enunciar. El ASI se refiere exclusivamente a las acciones abusivas dirigidas hacia niños, niñas y adolescentes, afectando su vida tanto a nivel individual como familiar y comunitario. Esta práctica denigrante implica una clara asimetría de poder y fuerza, despojando al sujeto de su capacidad de elegir (Hooper, 1992; Stupiggia, 2007). No se trata únicamente del acceso carnal, sino que abarca desde la seducción hasta el acto sexual en sí, las conclusiones de los estudios y las estadísticas institucionales evidencian que la mayoría de estos abusos se dan en el entorno familiar y/o cercano a la víctima.

Orjuela y Rodríguez (2012, citados en Franco *et al.*, 2021) comparten en su investigación que el ASI significa:

la transgresión de los límites íntimos y personales del niño o la niña. Supone la imposición de comportamientos de contenido sexual por parte de una persona (un adulto u otro menor de edad) hacia un niño o una niña, realizado en un contexto de desigualdad o asimetría de poder, habitualmente a través del engaño, la fuerza, la mentira o la manipulación...puede incluir contacto sexual, aunque también actividades sin contacto directo como el exhibicionismo, la exposición de niños o niñas a material pornográfico, el grooming o la utilización o manipulación de niños o niñas para la producción de material visual de contenido sexual. (p. 440)

Además de lo anterior, las investigaciones identificadas refieren que toda situación de ASI genera en la víctima una reconfiguración de su "yo narrativo" o "sí mismo" y lo que representan sus figuras de cuidado; lo cual conlleva a rupturas y cambios en la dinámica familiar. Un aspecto relevante a visibilizar en el marco de lo descrito se relaciona con algunas conclusiones de autores y autoras que exponen un vacío respecto a la pregunta sobre el lugar de quienes cuidan a niños, niñas y adolescentes víctimas cuando se presenta una develación de ASI. Lo cual se hace necesario investigar, no solo por mero interés académico, sino para aportar elementos clave a los procesos de intervención debido al daño producido en los distintos niveles ya mencionados.

Un detalle significativo a subrayar acorde con los resultados de las investigaciones de Franco *et al.* (2021) y Tkach *et al.* (2012), refiere a que cuando no existe reconocimiento por parte de las personas cuidadoras sobre su propio abuso (esto debido a que en sus estudios incluyeron cuidadores(as) víctimas de abuso sexual en su niñez y adolescencia), emergen algunas implicaciones en el cuidado y protección de los(as) niños(as) y adolescentes a su cargo, en ocasiones, las(os) cuidadoras(es) no logran registrar ni atender situaciones de abuso sexual en

quienes cuidan debido a la ausencia de elaboración de su propio abuso, lo cual es lamentable para ambas víctimas.

Podemos afirmar entonces que la categorización del ASI, fenómeno que ha sido estudiado ampliamente durante las últimas décadas, no solo por parte de la academia, sino también por parte de las organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, significa un reto para su comprensión e intervención social, debido a su complejidad, naturalización y efectos en las víctimas. Los daños en la confianza, el temor y el silenciamiento trazan una brecha para poder abordar dicha situación.

3.2 Dimensión histórica del ASI

Desde una perspectiva histórica, tal y como lo menciona Segato (2003), “la violación (en este escrito el ASI) acompañó (siempre) a las sociedades a través de las épocas y en los más diversos regímenes políticos y condiciones de existencia” (p. 26), es decir, este fenómeno siempre ha existido. En línea con esta afirmación, identificamos una tendencia en las investigaciones encontradas con relación a los periodos de la realización y publicación de las mismas. En la figura 1 podemos observar un aumento significativo en el desarrollo teórico desde el año 2011 hasta la actualidad, seguramente asociado con el avance de las leyes, las políticas y los programas de prevención y atención de las violencias sexuales y el ASI. La movilización, abogacía e incidencia en favor de los derechos de niños, niñas y adolescentes, impulsadas por diversas organizaciones gubernamentales y no gubernamentales del sector protección, han contribuido en parte a la reflexión sobre el significado del ASI y a la necesidad de abordarlo para garantizar bienestar físico, emocional y relacional del ser humano (Flores *et al.*, 2018; Teubal, 2010; Tkach *et al.* (2012)). En este proceso, las familias han desempeñado un papel fundamental, tanto desde la prevención como en la reparación del daño, por medio de iniciativas comunitarias en alianza con estos organismos.

Figura 1. Línea de tiempo de tendencias de los estudios hallados sobre cuidado y ASI.



Fuente: elaboración propia.

Además de lo anterior, los estudios sobre el ASI han sido promovidos también por el movimiento feminista de la segunda ola durante los años 60, la cual suscitó grandes cuestionamientos en los espacios públicos y privados, uno de estos en la academia y, particularmente en las Ciencias Sociales y Humanas, logrando incidir con preguntas sobre lo que acontece con las mujeres en la sociedad vigente (Motta-González, 2015). En este ejercicio de revisión narrativa encontramos que algunos estudios hallados tienen un sesgo androcéntrico sobre las trayectorias de vida de los cuerpos e identidades femeninas.

Precisamente, Scott (2011, citada en Motta-González (2015) sostiene que posicionar el enfoque de género y/o la epistemología feminista como perspectiva ontológica, ética, epistemológica, política y metodológica convoca a la academia “a revisar el estatuto epistemológico de valores binarios, a deconstruir un sistema de dominación sociocultural que visibilice a la mujer como agente histórica y sujeta social” (p. 114). Desde estas perspectivas se abre la posibilidad para “trabajar la interseccionalidad, es decir tener en cuenta, las identidades culturales y las identidades de género, la raza, la clase social, la edad y las diversas prácticas e ideologías patriarcales” (Suárez-Navaz y Hernández-Castillo, 2008, p. 11). Esto resulta indispensable para la comprensión, el abordaje y la visibilización del ASI, dado que la mayoría de las víctimas son niñas, niños y adolescentes mujeres. No es posible entonces, analizar y abordar el ASI sin reconocer los elementos constitutivos de las víctimas que interseccionan distintas formas de opresión sobre las mismas.

3.3 Dimensión de efectos en el sí mismo con relación al ASI

La mayoría de los estudios sobre el ASI ya presentados y los que serán compartidos, han orientado sus preguntas y objetivos en relación con la comprensión de los efectos traumáticos de esta violencia en el sí mismo de los(as) niños, niñas y adolescentes víctimas; sus conclusiones plantean recomendaciones para la prevención y mitigación del ASI debido a dichos efectos. En este sentido, cabe destacar los efectos de lo traumático a nivel individual recurrentes: pérdida del control de la vida, trauma, desconfianza, el yo se desarticula del cuerpo, de la relación consigo mismo y con la realidad; dificultades con la sexualidad y el placer; los trastornos psiquiátricos como: trastorno oposicional, desafiante, trastorno de ansiedad, TDAH, depresión, reacciones fóbicas, déficit intelectual y social; también se pueden observar alteraciones del sueño como pesadillas, insomnio (Franco *et al.*, 2021; Stupiggia, 2007).

Según Quintero-Hernández (2019) y Flores *et al.* (2018) el ASI no solo afecta a la víctima en su niñez, sino también se evidencia estragos en su adultez. Suele suceder que se acentúan síntomas psicológicos y se producen las develaciones cuando se es adulto(a). Quintero-Hernández (2019) afirma que las víctimas de ASI construyen socialmente una imagen de sí mismos(as) de “minusvalía, devaluación, auto desprecio, indignidad e impureza” (p. 204). Fue interesante identificar un estudio que conversa con esta investigación, realizado por Browne (1993), en el que la autora se concentró en mujeres habitantes de calle en Estados Unidos, quienes

en su mayoría habían sufrido abusos sexuales en su niñez lo cual representó un factor de riesgo significativo para su vida en calle, debido a narrativas construidas sobre sí mismas cercanas a lo descrito en el estudio de Quintero-Hernández (2019). Surge una inquietud: ¿puede la narrativa de minusvalía estar directamente vinculada a las narrativas de vulnerabilidad que Browne (1993) identifica en mujeres habitantes de calle?

Por otro lado, Zambrano-Quinde *et al.* (2016) sostienen que los efectos traumáticos no elaborados del ASI en adultos(as), pueden suscitar prácticas abusivas transgeneracionales al interior de sus familias. En otras palabras, estas “situaciones inconclusas” funcionan como cuentas intergeneracionales sin saldar y se repiten, de manera inadvertida en algunos, conflictivamente en otros, y son vividas, a veces, como si fuera algo natural” (Zambrano-Quinde *et al.*, 2016, p. 117). Lo anterior, supone una idea de que el trauma producto del ASI, al no ser elaborado, genera una transmisión de prácticas o patrones que pueden representar factores de riesgo para que en la descendencia se presenten situaciones relacionadas con dicha violencia. Un aspecto estrechamente relacionado con lo descrito resulta ser el secreto, dado que este confunde y desorienta a las personas para la toma de decisiones.

Otro elemento clave hallado remite a lo que Flores *et al.* (2018) concluyen en su estudio sobre el abordaje del ASI: las autoras sostienen que las investigaciones deben partir desde una perspectiva cultural, entendiendo, que es un fenómeno a nivel mundial y de salud pública, que merece ser comprendido desde una mirada sensible y situada. Es por ello que las(os) autoras(es) sugieren las siguientes líneas de investigación a profundizar:

(...) i) la resignificación del trauma, II) la identificación con el agresor, iii) el estudio de perpetrador, iv) el diseño de herramientas para la identificación y el abordaje temprano del ASI y, v) la contextualización del fenómeno dentro de cada realidad social y cultural. (Flores *et al.*, 2018, p. 462)

Finalmente, vale la pena mencionar que Hooper (1992), Franco *et al.* (2021) enuncian una idea relevante asociada a una nominación que visibiliza los efectos traumáticos en cuidadores(as) cuando hay una develación de ASI por parte de sus hijos(as) o niños, niñas y adolescentes a cargo, el nombre que se le ha dado es el de “víctima secundaria”. Lo referido, ubica en el debate sobre el ASI una pregunta sobre el lugar que ocupan los(as) cuidadores(as), las afectaciones en su salud mental y la necesidad que existe de acompañarles para fortalecer las prácticas de cuidado ofrecidas a las niñas y adolescencias.

3.4 Dimensión de efectos en la dinámica familiar asociadas al ASI

La familia representa todavía una red de apoyo relevante para afrontar el ASI, apaciguar sus efectos traumáticos y reparar algunos daños. Dependiendo de cómo este grupo asuma la situación, el niño, niña o adolescente podrá o no avanzar en sus procesos de develación, denuncia

y acompañamiento psicológico (González-Bedoya y Caro-Silva, 2014; Guzmán-Díaz y Trujano-Ruiz, 2020; Santos y Dell'Aglio, 2010; Teubal, 2010; Zambrano-Quinde *et al.*, 2016). Garaventa (2015, citado en Franco *et al.* (2021) refiere que la desmentida y el silenciamiento respecto a las develaciones de ASI generan a su vez asuntos traumáticos no solo a nivel individual sino también familiar. No creer en las narraciones de las víctimas les niega el derecho de ser narradoras de su propia historia, condenándolas al silenciamiento y despojándolas de la oportunidad de reescribir su destino.

Respecto a lo anterior, podemos decir que un aspecto relacionado con el silencio o la desmentida se asocia con el bajo reconocimiento por parte de las personas cuidadoras sobre su propio abuso en la niñez y adolescencia; esta ha sido una de las conclusiones de los estudios realizados por Franco *et al.* (2021) y Sanhueza-Díaz (2022). Lo señalado genera implicaciones en el cuidado y la protección de los(as) niños(as) y adolescentes; es por esta razón que, Franco *et al.* (2021), Flores *et al.* (2018) y Maida *et al.* (2005), mencionan que se debe identificar, en la medida de lo posible, aspectos transgeneracionales del ASI en las familias y acompañar lo traumático en los(as) cuidadores(as), para que los procesos de quienes están a su cargo puedan ser atendidos de manera pertinente y oportuna, mitigando adversidades en la adultez de la víctimas recientes.

Con base en lo enunciado, logramos identificar de manera implícita en algunas investigaciones y en la experiencia de campo, que cuando se habla de ASI, las mujeres encargadas de cuidar, proteger y garantizar un entorno seguro para los(as) niños(as) y adolescentes, cuando se devela una situación de ASI, la sociedad tiende a culpabilizarlas, ya que se suele pensar que algo falló en su práctica de cuidar. Por esta razón, se evidencia un peso en las identidades femeninas: sobrecarga en el cuidado y culpabilización sin precedentes. Quintero-Hernández (2019) plantea que es importante identificar las narrativas dominantes de las mujeres que viven ASI para reconocer creencias, prácticas culturales, sociales y familiares que oprimen y legitiman estos hechos, los cuales afectan el desarrollo de la vida de las personas y de futuras generaciones.

Por su parte, Villanueva-Sarmiento (2013) en su estudio sobre los factores de riesgo en el incesto, teniendo en cuenta el victimario y su familia, halló una “repetición transgeneracional de experiencias previas de abuso en la infancia” (p. 452). Además, concluyó que “las madres que forman parte de los sistemas familiares con interacciones incestuosas se caracterizan por estar ausentes, disminuir sus percepciones, escudarse en la autojustificación y darle prioridad a la cohesión familiar formal” (p. 457). Estas afirmaciones desconocen las narrativas dominantes sobre género y cuidado, las cuales, lejos de ser neutrales, funcionan como mecanismos para naturalizar y legitimar las violencias sexuales y los abusos sexuales infantiles, al estructurar relaciones de desigualdad y violencia (Baril y Tourigny, 2016; Reyes-Romero, 2020).

Teubal (2010) comparte ideas relevantes asociadas con las creencias dominantes del ASI, las cuales muestran a las madres como no protectoras, desconociendo el impacto que tiene la develación de un ASI en ellas. Generalmente, son las mujeres quienes escuchan por primera vez

la develación de ASI, lamentablemente, se les posiciona como cómplices, no como protectoras en un inicio, sino como responsables, y en pocas en ocasiones, se les da el lugar de víctimas secundarias. Según Teubal (2010), la respuesta protectora de la figura de cuidado ante el ASI puede determinar una recuperación del niño, niña, adolescente positiva o no. Es por ello que se debe acompañar la crisis que acontece en la persona que cuida frente a una develación de ASI. Se propone en términos de la intervención que se debe fortalecer la red de apoyo de dichas mujeres, así como acompañarlas desde un enfoque psicocultural y de cuidado.

Pereda y Sicilia (2017) también afirman que se le debe dar un lugar significativo a las figuras cuidadoras en los procesos de intervención, acompañarlas en la elaboración del trauma generado por el ASI, sea una vivencia propia en su niñez o adolescencia o una experiencia en los(as) niños(as) y adolescentes a su cargo. Lo referido convoca a que se debe acompañar el grupo familiar, especialmente, a quienes reciben la develación y acompañan los procesos, ya que existen muchísimas maneras de "reaccionar" las cuales pueden generar acciones con daño que no posibilitan al niño, niña o adolescente avanzar con su proceso terapéutico frente al ASI; lo anterior lo ejemplifican en el siguiente fragmento: "la respuesta que la víctima de abuso sexual infantil recibe de su entorno tras la revelación de este, es relevante en su bienestar psicológico" (p. 135). Moehler *et al.* (2007), mencionan según sus estudios que debe existir una disponibilidad emocional por parte de las figuras de cuidado para acompañar el ASI, una vez más se evidencia la relevancia de acompañarlas.

González-Bedoya y Caro-Silva (2014) en su estudio sobre el ASI refieren que los acontecimientos biográficos de las narrativas familiares no demuestran una causalidad específica del asunto transgeneracional del ASI, sin embargo, sí demuestra cómo los significados que la familia ha construido sobre este tipo de violencia, generan cierta forma de manejar la situación cuando esta se presenta en el grupo familiar. Por ejemplo, los aspectos culturales permean las narrativas de la experiencia de ASI, el lugar del Estado, la ley en ello y la postura de las(os) cuidadoras(es). Por otro lado, Morillo *et al.* (2012) sostienen, según los resultados de su estudio, la existencia de la naturalización sobre el ASI, la cual sitúa este hecho como un evento que no afecta el desarrollo de la niñez y la adolescencia, pues al ser tan recurrente y existir tanto silencio, es una problemática de baja gravedad y que se resuelve en lo privado.

Sumado a lo descrito, Flores *et al.* (2018) y Betancur-Sánchez y Ortiz-Mejía (2020) mencionan que se hallan dos tipos de contextos donde se presenta el ASI, el intrafamiliar y el extrafamiliar. Mayoritariamente, se vivencia en lo intrafamiliar, cuando esto sucede la revelación del ASI tiende a retrasarse o suele evitarse, debido al manto impuesto del "secreto", el abuso emocional y psicológico que ejerce el agresor hacia el niño, niña y adolescente. Según Hershkowitz *et al.* (2007), las reacciones de los(as) cuidadores(as) marcan un hito importante para la revelación, mantenimiento o retractación del ASI, sobre todo cuando se da en este contexto específico.

En cuanto a lo extrafamiliar, García-Peña y Peña-Londoño (2018) manifiestan que también existen implicaciones directas en los(as) padres y madres a nivel individual y familiar, lo anterior afecta la protección del niño, niña y adolescente, especialmente, en su capacidad de afrontamiento. No se pueden desestimar los efectos del ASI extrafamiliar, igual que lo intrafamiliar, porque generan sentimientos difusos en los(as) cuidadores(as) como: rabia, tristeza, frustración, incredulidad, temor, lo cual dificulta la capacidad de asumir el rol parental.

Otros hallazgos relacionados con el ASI y la dinámica familiar se relacionan con el lugar que ocupan algunos(as) integrantes de la familia con el ASI y el cuidado. Un hallazgo tiene que ver con lo propuesto por Fitzgerald *et al.* (2008), quienes dan cuenta de una categoría que no se había contemplado en la búsqueda de antecedentes para este ejercicio, “la parentificación”, la cual se refiere a cuando un niño, niña o adolescente se hace a cargo de sus hermanos(as) dado que no existe una referencia afectiva de cuidado por parte de sus cuidadores(as) principales. Se les exige cuidar, proteger y educar a sus pares o hermanos(as) menores; lo anterior según algunas investigaciones representan un riesgo para el abuso sexual infantil. Un estudio realizado por Chagnon (2014) visibiliza la problemática de adolescentes agresores(as) sexuales, siendo estos casos muy específicos que requieren de profundización, dado que representan conductas abusivas sexuales entre pares que, según el autor se encuentran estrechamente relacionadas con aspectos culturales y societarios que promueven este tipo de prácticas desde temprana edad, ¿la parentificación tendría un efecto en este fenómeno?

3.5 Dimensión de la intervención social con víctimas de ASI

Un número determinado de investigaciones se han concentrado en explorar las intervenciones que realizan profesionales de la psicología con niños, niñas, adolescentes víctimas de ASI y sus cuidadores(as), a saber: Santos y Dell'Aglio (2010), Sparks y Stoppa (2022), Cantón-Cortés y Cortés (2015). Resaltan como uno de sus hallazgos la importancia de acompañar al grupo familiar cuando se presenta una develación de ASI, sobre todo desde una intervención de atención a crisis temprana y un seguimiento intensivo durante el proceso psicosocial y jurídico.

Generalmente, son las madres de las víctimas quienes cuidan, debido a los mandatos de feminización y familiarización del cuidado por lo que es menester acompañarlas (Betancourt-Maldonado y Escobar-Serrano, 2016). Álvarez-Zavala *et al.* (2012) y Pedroso-Bastos y Fortunato-Costa (2021) concuerdan con lo expuesto, dado que este acompañamiento fortalece a quienes cuidan respecto a sus propios procesos impactando en los procesos de sus hijos(as) y en los resultados de sus estudios identificó cambios significativos en ellos(as) y cierta sensación de reparación frente a los hechos.

Sin embargo, los(as) investigadores(as) manifiestan que se debe ampliar el radio de la intervención social en relación con la red de apoyo de la víctima y su madre, quien sería la víctima secundaria. Pegueroles-Encina y Peralta-Barría (2017) comparten lo descrito, expresando que al

incorporar a los distintos integrantes de la familia se puede avanzar de manera más efectiva en los procesos reparatorios para las víctimas. En este punto, es importante señalar que la victimización secundaria puede entenderse de dos maneras: por un lado, como el impacto emocional y social que sufren los familiares de la víctima, y por otro, como la revictimización que ocurre cuando el sistema de justicia, en lugar de proteger a la víctima de ASI, reproduce su sensación de indefensión y falta de control.

De acuerdo con Pereda *et al.* (2021) el modelo Barnahus prioriza el interés superior del niño, niña o adolescente, reduciendo la victimización secundaria mediante atención integral y multidisciplinaria coordinada por expertos(as). Este enfoque permite que la víctima no tenga que revivir su experiencia traumática en múltiples espacios, sino que reciba un acompañamiento estructurado y sensible.

Por su parte, Losada y Faga (2022) visibilizan lo pertinente que resulta ser la terapia narrativa para acompañar a las víctimas de ASI, puesto que permite a la persona reconocer su capacidad de agencia y ubicar la situación problemática por fuera de sí mismo(a). White y Epston (1993), Bruner (2003) y Payne (2002) manifiestan que la terapia narrativa representa una forma de acompañar flexible, cercana y de contención para la persona. Concluyen, expresando que en la actualidad existe cierta vacancia en relación al impacto que este tipo de terapia puede generar en los procesos de acompañamiento a víctimas de ASI.

Por su parte, Bradbury-Jaramillo (2018) propone acompañar a las instituciones de protección de niñas, niños y adolescentes víctimas de ASI, fortaleciendo la intervención desde una perspectiva cultural. Igualmente, Higareda-Almaraz *et al.* (2011) sugiere garantizar procesos de formación en educación sexual tanto con cuidadores(as) como con niños, niñas y adolescentes, a fin de generar factores protectores frente al ASI.

El ASI no solo impacta a las víctimas directamente, sino que también afecta profundamente la red vincular que las rodea, especialmente, las figuras de cuidado, mayoritariamente mujeres. Estas mujeres, al estar disponibles para satisfacer las necesidades básicas y acompañar el desarrollo de los(as) niños, niñas y adolescentes gran parte de su tiempo vital, viven un proceso complejo que no debe ser desestimado. En este sentido, es crucial comprender cómo el sistema de cuidado se ve afectado por el contexto del ASI, y cómo quienes cuidan, en su rol de garantes de derechos, son excluidas de las intervenciones y los apoyos.

La IV Conferencia Mundial sobre la Mujer de la ONU, celebrada en Beijing en 1995, subrayó la importancia de erradicar la desigualdad e inequidad que existen entre hombres y mujeres, así como desnaturalizar y deslegitimar las acciones flagelantes de los cuerpos femeninos, una propuesta que sigue siendo relevante hoy en el marco del ASI. Desde la epistemología feminista, se pueden cuestionar y movilizar las creencias y prácticas culturales impuestas por el sistema patriarcal que, sin duda alguna, naturaliza y legítima las violencias y el ASI. Esta perspectiva

posibilita a los(as) profesionales de las Ciencias Sociales y Humanas construir una postura crítica a partir de los elementos históricos, culturales, sociales y políticos que permean las narrativas y las prácticas de género y cuidado fundamentales para transformar las realidades actuales de violencia.

4. Conclusiones

En primer lugar, identificamos un desarrollo teórico exiguo sobre el ASI en relación con el cuidado, abordado principalmente desde una perspectiva psicológica. Estas temáticas presentan un desafío interdisciplinar tanto en su comprensión como en su intervención debido a la multiplicidad de elementos asociados como: la definición del ASI, las narrativas y prácticas socioculturales, los asuntos de género, los procesos de reparación, recuperación y justicia. En este sentido, se requiere mayor profundización teórico-metodológica para fortalecer los procesos de intervención social de profesionales de las Ciencias Sociales y Humanas que trabajan con niños, niñas, adolescentes y sus familias. El abordaje integral y contextualizado del ASI es fundamental para avanzar en la protección y atención a las víctimas directas y secundarias, y para prevenir futuras violencias.

En segundo lugar, observamos que la mayoría de las investigaciones se han centrado en los efectos traumáticos del ASI en niños, niñas y adolescentes, evidenciando la necesidad de indagar más a fondo en el papel de la familia y de las personas cuidadoras, quienes a menudo, también se ven afectadas como víctimas secundarias. Lo expuesto sugiere que el acompañamiento que estas personas ofrecen puede ser determinante en los procesos de reconocimiento, develación, denuncia, reparación y recuperación de las víctimas directas. Por tanto, resulta vital contar con garantías adecuadas para que las familias y cuidadores(as) puedan brindar un apoyo efectivo y no revictimizante.

En tercer lugar, resaltamos la importancia de visibilizar el trabajo de cuidado, así como los significados y dinámicas de violencia transgeneracional que afectan particularmente a las niñas y las adolescentes mujeres. Consideramos necesarios estudios que aborden prácticas y roles de cuidado desde la epistemología feminista y la perspectiva psicocultural. Estas perspectivas permiten analizar cómo se perpetúan y legitiman las violencias, las limitaciones en las acciones que las personas cuidadoras pueden enfrentarse, como su inventiva cultural para la transformación social.

Finalmente, el ASI al ser un problema de salud pública que afecta no solo a las víctimas directas, sino también a sus entornos familiares y comunitarios, requiere mayor investigación que involucren a todos los actores sociales para fortalecer las políticas públicas orientadas a la prevención, atención y erradicación del ASI.

Financiación

Las autoras declaran que no recibieron recursos para la escritura o publicación de este artículo.

Contribuciones de las autoras

Rita Participa Ocampo-Cepeda: conceptualización y metodología, escritura (revisión del borrador y revisión/corrección); Lady Johanna Betancourt-Maldonado: conceptualización y metodología, escritura (revisión del borrador y revisión/corrección); Lina Marcela Arana-Fajardo: conceptualización, curaduría de datos, análisis formal, investigación, metodología, escritura (borrador original), escritura (revisión del borrador y revisión/corrección).

Conflictos de interés

Las autoras declaran que no tienen ningún conflicto de interés en la escritura o publicación de este artículo.

Implicaciones éticas

Las autoras declaran que no existen implicaciones éticas que deban ser mencionadas en la escritura y publicación de este artículo.

5. Referencias bibliográficas

- Álvarez-Zavala, P., Socorro, A., y Capella-Sepúlveda, C. (2012). Influencia de una intervención grupal para madres en el cambio psicoterapéutico de sus hijos/as víctimas de agresiones sexuales. *Revista de Psicología*, 21(2), 31-54. <https://doi.org/10.5354/0719-0581.2012.25836>
- Baril, K., & Tourigny, M. (2016). Facteurs maternels associés au cycle intergénérationnel de la victimisation sexuelle dans l'enfance parmi des femmes de la population générale. *Canadian Journal of Behavioural Science / Revue canadienne des sciences du comportement*, 48(4), 266-277. <https://doi.org/10.1037/cbs0000052>
- Betancourt-Maldonado, L. J. (2016). Narrativas sobre la violencia sexual en el marco del conflicto armado colombiano. *Derecho y Ciencias Sociales*, (14), 76-103. <https://revistas.unlp.edu.ar/dcs/article/view/2612>
- Betancourt-Maldonado, L. J., y Escobar-Serrano, M. C. (2016). Investigación-Acción. Una reflexión desde la organización social del cuidado de niños y niñas en Cali-Colombia en el marco de la política de 0 a Siempre. *Derecho y Ciencias Sociales*, (14), 26-61. <https://revistas.unlp.edu.ar/dcs/article/view/2610>

- Betancur-Sánchez, M., y Ortiz-Mejía, D. F. (2020). *La narrativa: una propuesta para comprender la imagen de sí en adolescentes víctimas de abuso sexual infantil* [Trabajo de pregrado, Universidad del Valle]. Archivo Digital. <https://hdl.handle.net/10893/18253>
- Bradbury-Jaramillo, G. (2018). *Construcción de la imagen corporal en niñas y adolescentes abusadas sexualmente* [Trabajo de pregrado, Universidad del Valle]. Archivo digital. <https://hdl.handle.net/10893/11231>
- Browne, A. (1993). Family violence and homelessness: The Relevance of Trauma Histories in the Lives of Homeless Women. *American Journal of Orthopsychiatry*, 63(3), 370-384. <https://doi.org/10.1037/h0079444>
- Bruner, J. (2003). *La Fábrica de historias: derecho, literatura, vida*. Fondo de Cultura Económica.
- Butler, J. (2006). *Deshacer el género*. Editorial Paidós.
- Cantón-Cortés, D., y Cortés, M. R. (2015). Consecuencias del abuso sexual infantil: una revisión de las variables intervinientes. *Anales de psicología*, 31(2), 552-561. <http://dx.doi.org/10.6018/analesps.31.2.180771>
- Chagnon, J. Y. (2014). Agressions sexuelles et dépendance à l'adolescence. *Ágora: Estudios em Teoria Psicanalítica*, 17, 85-98. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376534592008>
- Cifuentes-Gil, R. M. (2011). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Noveduc.
- Espinosa-Luna, C. (2019). Cinco premisas sociológicas sobre la violencia. *Sociológica*, 34(97), 329-350. <http://www.sociologicamexico.azc.uam.mx/index.php/Sociologica/article/view/1553>
- Fiscalía General de la Nación. (2024). *Datos abiertos de la Fiscalía General de la Nación. Estadísticas Gráficas*. <https://www.fiscalia.gov.co/colombia/gestion/estadisticas/>
- Fitzgerald, M. M., Schneider, R. A., Salstrom, S., Zinzow, H. M., Jackson, J., & Fossel, R. V. (2008). Child sexual abuse, early family risk, and childhood parentification: Pathways to current psychosocial adjustment. *Journal of Family Psychology*, 22(2), 320-324. <https://doi.org/10.1037/0893-3200.22.2.320>
- Flores, M., De Lima, A., y Pastor, N. (2018). Trauma, apego y resiliencia. Conociendo el abuso sexual infantil y sus consecuencias en una víctima adulta. *Anuario de Investigaciones*, 25, 437-454. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=369162253051>
- Franco, A. N., Lastra, S. A., Tomei, A. F., Poverene, L., D'Amato, D., Eiberman, F., Etcheverry, M. H., Esquivel, J., y Peñaloza, N. M. (2021). Efectos de lo traumático del abuso sexual no elaborado en generaciones anteriores respecto a los mecanismos defensivos utilizados por madres/padres de niñas y niños abusados. *Anuario de Investigaciones*, 27, 221-229. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/165215>
- Fuentes-Vásquez, L. Y. (2019). "Cuentos que no son cuentos": acoso sexual, violencia naturalizada en las aulas universitarias. *Nómadas*, (51), 135-153. <http://doi.org/10.30578/nomadas.n51a8>
- Galaviz-Armenta, T. (2021). Enfoques disciplinarios e interdisciplinarios para el análisis y definición de la violencia. *Ánfora*, 28(50), 161-182. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=357868463006>

- García-Peña, J. J., y Peña-Londoño, E. L. (2018). Reacción psicológica ante la experiencia de abuso sexual extrafamiliar en padres de niños abusados. *Psicogente*, 21(40), 378-402. <https://doi.org/10.17081/psico.21.40.3079>
- González-Bedoya, D. M., y Caro-Silva, Y. (2014). Significados del abuso sexual incestuoso contruidos por tres familias de la ciudad de Medellín (Colombia). *Revista Latinoamericana de Estudios de Familia*, 6, 11-31. <https://revistasoj.s.ucaldas.edu.co/index.php/revlatinofamilia/article/view/4142>
- Guzmán-Díaz, A. V., y Trujano-Ruiz, P. (2020). Sistemas de significados en torno a la experiencia erótica y los abusos sexuales en la infancia. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 16(1), 65-77. <https://doi.org/10.15332/22563067.3952>
- Hernández-Sampieri, R., Fernández-Callado, C., y Baptista-Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6 ed.). McGraw-Hill.
- Hershkowitz, I., Lanes, O., y Lamb, M. E. (2007). Exploring the disclosure of child sexual abuse with alleged victims and their parents. *Child abuse & neglect*, 31(2), 111-123. <http://sol-reform.com/News/wp-content/uploads/2013/08/Hershkowitz-et-al-Disclosure-of-CSA.pdf>
- Higareda-Almaraz, M. A., Higareda-Almaraz, E., Higareda-Almaraz, I. R., Barrera-De León, J. C., Gómez-Llamas, M. A., y Benites-Godínez, V. (2011). Aptitud de padres para prevenir abuso sexual en menores después de una intervención educativa participativa. *Salud pública de México*, 53(2), 134-140. <https://www.saludpublica.mx/index.php/spm/article/view/7034>
- Hooper, C. A. (1992). *Madres sobrevivientes al abuso sexual de sus niños*. Ediciones Nueva Visión.
- Losada, A. V., y Faga, M. (2022). La terapia narrativa como intervención en jóvenes víctimas de abuso sexual infantil. *Subjetividad y Procesos Cognitivos*, 26(1), 22-52. <https://publicacionescientificas.uces.edu.ar/index.php/subyprocog/article/view/1321>
- Maida, A. M., Molina, M. E., Basualto, C., Bahamondes, C., Leonvendagar, X., y Abarca, C. (2005). La experiencia de abuso en las madres: ¿Es un predictor de abuso sexual de sus hijos? *Revista chilena de pediatría*, 76(1), 41-47. <http://dx.doi.org/10.4067/S0370-41062005000100005>
- Moehler, E., Biringen, Z., & Poustka, L. (2007). Emotional availability in a sample of mothers with a history of abuse. *American Journal of Orthopsychiatry*, 77(4), 624-628. <https://doi.org/10.1037/0002-9432.77.4.624>
- Moloeznik, M. P., y Portilla-Tinajero, R. (2021). Sobre los paradigmas de la violencia. *Espiral Estudios Sobre Estado Y Sociedad*, 28(82), 9-39. <http://www.espiral.cucsh.udg.mx/index.php/EEES/article/view/7212>
- Morillo, B, Montero, L., y Colmenares, Z. (2012). Conocimiento de los padres en la prevención del abuso sexual infantil. *Enfermería Global*, 11(25), 1-7. <https://dx.doi.org/10.4321/S1695-61412012000100001>
- Motta-González, N. (2015). El arte en femenino narrativa, poesía y cine. C. Navia-Velasco y S. Accorsi (Comp.), *Género, Discurso, Textos y Representaciones* (pp. 1-175). Programa Editorial Universidad del Valle.

- Observatorio del Bienestar de la Niñez. (2023). *Ingresos Proceso Administrativo de Restablecimiento de Derechos – PARD*. <https://www.icbf.gov.co/programas-y-estrategias/observatorio-de-bienestar>
- Ocampo-Cepeda, R. P. (2021). *Antígona: Narrativas familiares de pérdida de un ser querido en el conflicto armado interno colombiano* [Tesis doctoral no publicada]. Universidad del Valle.
- Payne, M. (2002). *Terapia narrativa: una introducción para profesionales*. Paidós.
- Pedroso-Bastos, K. R., y Fortunato-Costa, L. (2021). Caracterización de las víctimas y de la violencia sexual cometida por adolescentes. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 19(2), 1-24. <https://doi.org/10.11600/rllcsnj.19.2.4399>
- Pegueroles-Encina, Y., y Peralta-Barría, T. (2017). Estudio de caso en abuso sexual infantil intrafamiliar intergeneracional en programa de reparación de maltrato grave y abuso sexual. *Pensamiento y Acción Interdisciplinaria*, 3(1), 30-54. <https://revistapai.ucm.cl/article/view/169>
- Pereda, N., Bartolomé, M., y Rivas, E. (2021). Revisión del modelo Barnahus: ¿Es posible evitar la victimización secundaria en el testimonio infantil? *Boletín Criminológico*, 207(1), 1-20. <https://revistas.uma.es/index.php/boletin-criminologico/article/view/12377>
- Pereda, N., y Sicilia, L. (2017). Reacciones sociales ante la revelación de abuso sexual infantil y malestar psicológico en mujeres víctimas. *Psychosocial Intervention*, 26(3), 131-138. <https://dx.doi.org/10.1016/j.psi.2017.02.002>
- Quintero-Hernández, Y. A. (2019). Relatos dominantes opresivos de mujeres con historias de abuso sexual infantil. *Controversias y Concurrencias Latinoamericanas*, 10(18), 199-213. <https://www.redalyc.org/journal/5886/588662103013/html/>
- Ramírez-González, A. (2023). Una revisión de las teorías del feminismo radical sobre el abuso sexual contra la infancia. *Oñati Socio-Legal Series*, 13(3), 857-889. <https://doi.org/10.35295/osls.iisl/0000-0000-0000-1384>
- Reyes-Romero, N. M. (2020). *Discursos de violencia de género en niñas y/o adolescentes menores de 14 años* [Tesis de maestría, Universidad del Valle]. Archivo digital. <https://hdl.handle.net/10893/20903>
- Sanhueza-Díaz, L. O. (2022). Narrativas de profesionales en torno a las intervenciones con madres de niños(as) abusados sexualmente en Araucanía, Chile. *Prospectiva. Revista de Trabajo Social e Intervención Social*, (34), 271-286. <https://doi.org/10.25100/prts.v0i34.11566>
- Santos, S. S., y Dell'Aglio, D. D. (2010). Quando o silêncio é rompido: o processo de revelação e notificação de abuso sexual infantil. *Psicologia & Sociedade*, 22, 328-335. <https://doi.org/10.1590/S0102-71822010000200013>
- Segato, R. L. (2003). *Las estructuras elementales de la violencia: ensayos sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos*. Universidad Nacional de Quilmes: Prometeo. <https://redmovimientos.mx/wp-content/uploads/2020/04/Segato-Rita.-Las-Estructuras-elementales-de-la-violencia-comprimido.pdf>
- Snyder, H. (2019). Literature review as a research methodology: An overview and guidelines. *Journal of business research*, 104, 333-339. <https://doi.org/10.1016/j.jbusres.2019.07.039>

- Sparks, C. B., & Stoppa, T. M. (2022). Experiences of Parents of Adult Survivors' Disclosures of Child Sexual Abuse. *The Family Journal*, 30(4), 542-549. <https://doi.org/10.1177/10664807221104131>
- Stupiggia, M. (2007). *El cuerpo violado: Aproximación psicocorporal al trauma del abuso*. Cuatro Vientos.
- Suárez-Navaz, L., y Hernández-Castillo, R. A. (Eds.). (2008). *Descolonizando el feminismo: teorías y prácticas desde los márgenes*. Ediciones Cátedra.
- Teubal, R. (2010). Las madres frente al abuso sexual infantil intrafamiliar de sus hijos ¿son víctimas? *Revista Trabajo Social*, (9), 1-18. <https://revistas.udea.edu.co/index.php/revistraso/article/view/5280>
- Tkach, C., Franco, A., Gómez, V., Toporosi, S., Calmels, J., Woloski, G., Pucchi, M. V., Germade, A., Raschkovan, I., Santi, G., y Peñaloza, N. (2012). Los modos de relatar/contar/narrar el abuso sexual sufrido en la infancia por adolescentes en tratamiento psicoanalítico. *Anuario de Investigaciones*, 19(1), 281-288. <https://www.redalyc.org/pdf/3691/369139948029.pdf>
- Villanueva-Sarmiento, I. (2013). El abuso sexual infantil: Perfil del abusador, la familia, el niño víctima y consecuencias psíquicas del abuso. *Psicogente*, 16(30), 451-470. <https://revistas.unisimon.edu.co/index.php/psicogente/article/view/1930/1846>
- White, M., y Epston, D. (1993). *Medios narrativos para fines terapéuticos*. Paidós.
- Zambrano-Quinde, O. R., Palau-Guillén, M. G., y Benítez-Chávez, A. M. (2016). Patrones transgeneracionales presentes en familias donde existe abuso sexual infantil. *Luz*, 15(1), 115-124. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=589166497011>